

En la última parte («Un Dios que perdona los pecados»), Brague analiza el problema del mal en el hombre y la relación indisoluble entre pecado y perdón. Tanto el pecado como el perdón son actos de un individuo, de una *persona*, que pasan por la dimensión del amor a Dios, al prójimo y a sí mismo.

Como el mismo Brague explica en la introducción a la obra, el lector encontra-

rará en estas páginas una puntual investigación sobre temas que no siempre están del todo claros para los legos en teología, desde un razonamiento que bebe de variadas fuentes filosóficas. Se trata, en fin, de un trabajo muy pertinente en medio de tanta ignorancia y confusión que sobre asuntos de fe se yerguen.

David CARRANZA

**Kurt Koch**, *La Iglesia de Dios. Comunión en el misterio de la fe*, Santander: Sal Terrae («Presencia teológica», 221), 2015, 278 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-293-2418-1.

El autor ha sido catedrático de teología dogmática en Lucerna y obispo de la diócesis de Basilea (1995-2010) y presidente de la Conferencia Episcopal Helvética de 2007 a 2009. Un año después era nombrado presidente del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y creado cardenal por Benedicto XVI; después, confirmado en el cargo por el papa Francisco en 2014. La bibliografía empleada se refiere sobre todo a la teología de ámbito centroeuropeo en lengua alemana, si bien aparecen frecuentes referencias al mundo francés, sobre todo de autores anteriores al Vaticano II. El presente texto fue redactado mientras era obispo de Basilea, en el que abogaba por una reforma y renovación de la Iglesia. Como era de esperar, este ensayo contiene no sólo una reflexión sobre la Iglesia católica, sino que muestra una clara sensibilidad ecuménica, dada también la procedencia de Koch. Además, supone una interesante reflexión sobre su propia experiencia docente y pastoral, junto con una detenida atención a la Escritura, las investigaciones exegéticas y los escritos de teólogos de todas las confesiones cristianas.

De esta forma, este desarrollo destaca la dimensión trinitaria de la Iglesia –tal como hace el primer capítulo de la *Lumen gentium*–, donde ésta es vista como pueblo de Dios y cuerpo de Cristo al mismo tiempo. Además, profundiza en los aspectos cristológico y pneumatológico, sacramental, apostólico y mariano. En la entraña de esta visión eclesiológica, se encuentran pues los sacramentos del bautismo y la confirmación (como signo de la llamada universal a la santidad y al apostolado: cfr. LG V) y la Eucaristía como la culminación de todo el itinerario sacramental. En este sentido, resulta ilustradora la reflexión sobre el papel (central) de los laicos en la Iglesia. Nos encontramos pues ante una eclesiología pluridimensional: eucarística, al entender la Iglesia como «red de comunidades eucarísticas» y como comunión de Iglesias. En este sentido, Koch desarrolla una eclesiología de la Iglesia local, donde ésta es Iglesia pero no toda la Iglesia; la Iglesia vive en la comunidad local, pero no se agota en ella. En este sentido, resulta esclarecedora –en la línea que lo hizo el Vaticano II– la armonización necesariamente complementaria entre Pablo y Pedro, epis-

copado y primado, Iglesia universal e Iglesias locales (cfr. pp. 263ss.).

En el orden de las reflexiones que ofrece –tal vez avaladas por la propia experiencia–, nos encontramos unas sugerentes consideraciones sobre el orden de la recepción de los sacramentos de la iniciación cristiana (pp. 141-199) o el paralelismo establecido entre los *tria munera Christi* y los trascendentales del ser (pp. 163ss.). De igual manera, la complementariedad de las dimensiones mariana y apostólica de la Iglesia ofrece interesantes pistas en el momento actual. María es presentada así como la Hija de Sión y la primera Iglesia (*Kirche in Ursprung*), donde lo profético se une con lo mariano, y se compatibiliza de

esta manera a la perfección con lo apostólico (cfr. pp. 243ss.). El resultado es una eclesiología ecuménica en la línea del Vaticano II: «un ecumenismo que anhela profundamente la unidad visible de la Iglesia y que ora y labora por esa unidad» (p. 278). Esta línea de trabajo es lenta pero asegura resultados más duraderos, además de garantizar el poder refrendarse continuamente con la voluntad fundacional de Cristo para su Iglesia. En este sentido, el presente ensayo constituye un excelente ejemplo de diálogo ecuménico realista en el interesante momento que estamos viviendo en estos momentos.

Pablo BLANCO

**Luca LEPRI**, *La Chiesa mistero in Henri de Lubac*, Assisi: Cittadella Editrice, 2015, 627 pp., 12 x 17,5, ISBN 978-88-308-1444-8.

La obra de Luca Lepri es una muestra más del renacido interés por la teología de Henri de Lubac. Presentada en su origen como tesis doctoral en la Universidad Gregoriana, recoge en cuatro largos capítulos temas relativamente independientes. En el primero de ellos (pp. 133-192), se ocupa de los «acercamientos hermenéuticos» de seis autores a la eclesiología de De Lubac. Se trata de Alberto de Vita, Peter Bexell, Roberto Repole, Hubert Schnackers, Marc Pelchat y Nicola Ciola. Probablemente, de estos nombres solamente el último, N. Ciola, resulta familiar a los lectores españoles. El resto aparecen en la obra de Lepri porque se ocuparon de De Lubac en sus respectivas tesis doctorales; alguna de ellas tan recientes como la de A. de Vita, publicada en 2008.

El capítulo segundo (pp. 193-302) se centra en el misterio de lo sobrenatural como clave de lectura de la obra lubaciana, y lo hace a partir de la correspondencia de

H. de Lubac con G. Benedetti publicada en 1999. Precisamente la correspondencia con Benedetti y la tesis doctoral de este último sobre la apologética francesa contemporánea (defendida en 1952 y no publicada, pero a la que Lepri ha tenido acceso) han sido elementos determinantes para el empeño del autor de la presente obra. Lepri reconoce que hay muchos libros sobre la eclesiología del teólogo de Cambrai (en p. 10, nota 3 da una lista de trabajos sobre el tema).

El capítulo tercero (pp. 303-430) estudia las obras de De Lubac sobre Joaquín de Fiore y su posteridad. En esa posteridad y en sus diversas metamorfosis aparecen –en el estudio de Lepri– autores como Hegel, Schelling, Marx, Hitler. En el fondo de esta problemática se encuentra, de cara a la eclesiología, la relación entre la Iglesia como misterio y la Iglesia *societas perfecta*.

El capítulo cuarto, finalmente (pp. 431-572), analiza el paso de la *societas perfecta* a